

La teoría de la recepción de Umberto Eco ⁽¹⁾

... ¿cómo una obra de arte podía postular, por un lado, una libre intervención interpretativa por parte de sus destinatarios y, por otro, exhibir unas características estructurales que estimulaban y al mismo tiempo regulaban el orden de sus interpretaciones? Como supe más tarde, ese tipo de estudio correspondía a la pragmática del texto o, al menos, a lo que en la actualidad se denomina pragmática del texto; abordaba un aspecto, el de la actividad cooperativa, en virtud de la cual el destinatario extrae del texto lo que el texto no dice (sino que presupone, promete, entraña e implica lógicamente), llena espacios vacíos, conecta lo que aparece en el texto con el tejido de la intertextualidad, de donde ese texto ha surgido y donde más tarde ha mostrado Barthes, produce no sólo el placer, sino también, en casos privilegiados, el goce del texto (Umberto Eco: *Lector in fabula*).

Más como un proceso de interiorización acerca de unas lecturas tempranas y otras tardías que realizamos de la obra de Umberto Eco, en esta ocasión, examinaremos aquellos trabajos que tratan sobre las teorías de la recepción, tanto en una primera etapa que podríamos denominar como presemiótica y otra segunda etapa como propiamente semiótica.

De hecho, consideraremos, en la etapa presemiótica —en el marco de la crítica de arte—, el texto *obra abierta* y *apocalípticos e integrados*, mientras que en la instancia semiótica: *Lector in fabula*, *El superhombre de masas* y el *Tratado de semiótica general*.

La propuesta de Eco discurre entre el estructuralismo propuesto por Saussure, Greimas, Barthes, Lévi-Strauss, la glosemática de Louis Hjelmslev y la semiótica de Charles Sanders Peirce. En ese sentido, se podría considerar su particular manera de teorizar sobre los complejos sistemas de signos como un estructuralismo que bordea más en la pragmática (2) y el nominalismo.

La obra abierta

En *obra abierta* (1962), Eco afirma que: a) la forma artística puede ser considerada como una "metáfora epistemológica", es decir, el arte es un tipo de conocimiento y puede ser descrito por modelos cognitivo-científicos; b) la explicación para interpretar la obra artística necesita de la cooperación del destinatario (lector, espectador, etc.). Entonces, el arte contemporáneo produce "obras abiertas", que implican un proceso abierto en su interpretación, es decir, una interacción comunicativa entre el artista y el destinatario mediado por la obra.

Esta forma de concebir el arte no solamente produjo un corte definitivo con la forma idealista y aristocrata que imperaba hasta entonces, sino también con las interpretaciones estructuralistas en ciernes que consideraban el arte como una estructura cerrada.

La "obra abierta" privilegia el polo del destinatario en el sentido de que el mensaje estético puede ser recepcionado con un sentido diferente al propuesto por el emisor. Eco, no cree en un único fundamento y una verdad en la obra de arte, más por el contrario, busca coordenadas que le permitan pensar y justificar la complejidad y variedad de la experiencia artística, cuya característica fundamental precisamente sería la ambigüedad de su mensaje.

El mensaje ambiguo de la obra de arte y el lugar privilegiado del destinatario no quieren exactamente decir que el proceso comunicativo es regido por elementos subjetivos, sino que los "mensajes abiertos" no dejan de estar regidos de alguna manera por constricciones textuales y que proponen un equilibrio entre la libertad interpretativa del destinatario y la fidelidad de la obra misma.

Entonces surge la pregunta: ¿cómo una obra de arte

podía postular, por un lado, una libre intervención interpretativa por parte de sus destinatarios y por otro lado, mostrar unas características estructurales que estimulaban y al mismo tiempo regulaban el orden de las interpretaciones? La respuesta a esta pregunta, se ofrece en el texto *Lector in fabula*, que a continuación pasamos a desarrollar, donde se responderá parcialmente a la pregunta planteada. La respuesta parcial se contrará en la concepción del texto como una enciclopedia que implica el juego del contexto, texto y las circunstancias de enunciación.

Dos etapas de las teorías textuales

Para responder a la pregunta planteada en el primer acápite, es necesario distinguir entre dos posiciones de considerar las teorías o semióticas textuales, a saber, las teorías de primera y segunda generación.

Las teorías semióticas de primera generación se sostenían en la lingüística de la oración, mientras que las de la segunda generación trataban de conseguir una fusión entre un estudio de la lengua como sistema estructurado que precede a las actualizaciones discursivas y un estudio de los discursos o de los textos como productos de una lengua ya hablada o destinada a ser hablada (Eco, 2000: 23).

Eco, reconoce que ambas posturas, han demostrado la existencia de ciertas propiedades de un texto que no corresponden a las propiedades de una oración simplemente, más por el contrario, la interpretación de un texto depende también de ciertos factores pragmáticos, ya sean lingüísticos y/o extralingüísticos.

Contexto, cotexto y circunstancias

En ese sentido, la "comunicación literaria" (dependencia entre un hablante y un oyente) debe recurrir a selecciones contextuales y circunstanciales, es decir, un hablante tiene la posibilidad de inferir, a partir de una expresión aislada —por ejemplo la expresión 'gato'—, su posible contexto lingüístico y sus posibles circunstancias de enunciación, tal como dice Eco: "El contexto y la circunstancia son indispensables para poder conferir a la expresión su significado pleno y completo, pero la expresión posee un significado virtual que permite que el hablante adivine su contexto" (p. 26).

Así la expresión 'gato' cuando está en conexión con marcas como 'coche', 'rueda', 'neumático', etc., designará un artefacto mecánico que se usa para cambiar la rueda del coche, mientras en un contexto biológico, donde aparezcan marcas como 'animado', 'de cuatro patas', etc., el término se referirá a un animal mamífero, carnívoro, etc., y cuando el término en cuestión, coaparece concretamente con otros términos, es decir cuando la selección contextual se actualiza, tenemos el cotexto. Como dice Eco: "Las selecciones contextuales prevén posibles contextos: cuando éstos se realizan, se realizan en un cotexto".

En cuanto a las selecciones circunstanciales, se refieren a que la interpretación está relacionada con la circunstancia en que fue enunciado el término ('gato'), es decir, que el término en cuestión puede haberse emitido en un viaje, en el mercado, en un zoológico, etc.

Hasta aquí, hemos ya dilucidado la distinción entre cotexto, contexto y circunstancia. Estos tres elementos son importantes para comprender los enunciados de cualquier texto, en nuestro caso un texto literario.

El texto como enciclopedia

La noción de enciclopedia es más que la presencia de todas las opiniones comúnmente compartidas en un momento histórico sobre los referentes de una palabra, implica las definiciones culturales que una cultura proporciona de todas sus unidades de contenido. En efecto, el texto al ser la expansión de un semema posibilita que el contexto pueda actualizarse en diferentes cotextos y éstos a la vez expandir diferentes campos semánticos reconstruyendo constantemente las unidades de contenido de una cultura (cfr. Eco, 1988: 165).

La enciclopedia es como un laberinto global y cartografía de la semiosis, podríamos decir que es irrepresentable en su extensión total, pero puede ser representado localmente por lo que se denomina "zonas de competencia", por "porciones" de campos semánticos. Así, la enciclopedia debe ser razonablemente capaz de proporcionar a la semiótica, en este caso semiótica literaria, un mapa relativizado de los posibles itinerarios o desplazamientos semántico-pragmáticos del intérprete o interpretante en el sentido peirceano.

La enciclopedia no puede lógicamente prever todos los desplazamientos y circunstancias o contextos posibles del discurso construido en el texto, pero sí puede acercarse suficientemente en cuanto mapa semántico-pragmático relativo a una cultura determinada.

Conclusiones

Por tanto, un texto se caracteriza porque su construcción es "incompleta" y busca que el destinatario, a través de movimientos cooperativos, activos y conscientes pueda completar y llenar enciclopédicamente su propuesta estructural en el marco de una pragmática textual, entendiendo que el texto no es más que la expansión de un semema.

Las teorías de segunda generación (a partir de las propuestas semióticas de Peirce), considera reconocer la enciclopedia del texto, es decir, el saber cultural e idiosincrásico que hay en él a diferencia de las teorías de primera generación que solamente se limitan a ver en el texto un saber en forma de diccionario, es decir, donde el lector atribuye significados primarios a los términos que aparecen en el texto.

Mientras que una competencia enciclopédica "se basa sobre datos culturales aceptados socialmente debido a su constancia estadística", y "este tipo de representación enciclopédica puede integrarse mediante elementos de hipercodificación a través del registro de 'cuadros' comunes e intertextuales. De este modo se postula una descripción semiótica basada en la estructura del código que se construye para alcanzar la comprensión de los textos; al mismo tiempo se postula una teoría del texto que no niega, sino que, por el contrario, engloba (a través de la noción de enciclopedia o thesaurus, y también *frame*) los resultados de un análisis componencial ampliado".

(1) Umberto Eco. Actualmente Secretario General de la International Association for Semiotic Studies. Entre sus obras más importantes se destacan: "Obra abierta", "Lector in fabula", "Tratado de Semiótica general", "Semiótica y Filosofía del Lenguaje" y "El Superhombre de masas", entre otros. Su faceta como narrador se inicia en 1980 con "El nombre de la rosa" y "El péndulo de Foucault".

(2) El uso del término pragmática —aclara Eco— no coincide con el de Morris, quien lo limitaba al estudio de los efectos de un mensaje. Eco, entiende por pragmática —retomando los aportes de Bar-Hillel, Montague y Peirce— el estudio de la dependencia esencial de la comunicación, respecto al hablante y al oyente en el contexto lingüístico y extralingüístico, además de la disponibilidad del conocimiento básico, de la rapidez de adquisición de ese conocimiento como de la buena voluntad de los que participan del acto comunicativo (2000: 24)